

Estrategias innovadoras para fortalecer la convivencia escolar en Puerto Boyacá: Un enfoque integral y participativo

Innovative strategies to strengthen school coexistence in Puerto Boyacá: A comprehensive and participatory approach

Oscar Melendro Dávila

Universidad de Panamá, Doctorado en Educación con Énfasis en Psicopedagogía

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-7587-7470>

Correo electrónico: Oscar.melendro-d@up.ac.pa

URL: https://revistas.up.ac.pa/index.php/punto_educativo/article/view/8242

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17449950>

Resumen

Este trabajo presenta un marco teórico exhaustivo sobre la convivencia escolar, enfocándose en el contexto de Puerto Boyacá, Colombia. Se inicia con una fundamentación ontológica y epistemológica que adopta una perspectiva constructivista social y un enfoque interpretativo-crítico. El desarrollo teórico abarca varios aspectos clave:

1. La teoría ecológica de Bronfenbrenner, que proporciona un marco para entender las interacciones entre diferentes sistemas que influyen en la convivencia escolar.
2. El bullying y la violencia escolar, analizando sus tipos, causas y consecuencias.
3. La teoría de resolución de conflictos de Galtung y la práctica de la mediación escolar.
4. La importancia de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en el contexto educativo.
5. El clima escolar y su impacto en el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes.
6. La participación democrática y la ciudadanía activa en el ámbito escolar.
7. El enfoque restaurativo como alternativa a los métodos disciplinarios tradicionales.

El trabajo concluye con una definición comprehensiva de la convivencia escolar, destacando su naturaleza multidimensional y su importancia para el proceso educativo. Se proponen estrategias para

promover una convivencia escolar positiva, incluyendo el desarrollo de habilidades socioemocionales, programas de resolución de conflictos, y la adopción de enfoques restaurativos.

Palabras clave: Convivencia, Violencia, Acoso Escolar, Emocional, Ciudadanía.

Abstract

This work presents a comprehensive theoretical framework on school coexistence, focusing on the context of Puerto Boyacá, Colombia. It begins with an ontological and epistemological foundation that adopts a social constructivist perspective and an interpretive-critical approach. The theoretical development covers several key aspects:

1. Bronfenbrenner's ecological theory, providing a framework for understanding the interactions between different systems influencing school coexistence.
2. Bullying and school violence, analyzing their types, causes, and consequences.
3. Galtung's conflict resolution theory and the practice of school mediation.
4. The importance of emotional intelligence and social skills in the educational context.
5. School climate and its impact on student learning and well-being.
6. Democratic participation and active citizenship in the school environment.
7. The restorative approach as an alternative to traditional disciplinary methods.

The work concludes with a comprehensive definition of school coexistence, highlighting its multidimensional nature and importance for the educational process. Strategies to promote positive school coexistence are proposed, including the development of socio-emotional skills, conflict resolution programs, and the adoption of restorative approaches.

Keywords: Coexistence, Violence, Bullying, Emotional, Citizenship.

Introducción

En esta ponencia abordaremos el tema crucial de la convivencia escolar en las instituciones educativas del municipio de Puerto Boyacá. La importancia de este tema radica en su impacto directo sobre el bienestar de los estudiantes, el clima escolar y el rendimiento académico. Como señalan Ortega-Ruiz et

al. (2012), la convivencia escolar es un concepto multidimensional que abarca las relaciones interpersonales, las normas, los valores y las prácticas que se desarrollan en el entorno educativo.

La convivencia escolar va más allá de la mera coexistencia pacífica; implica la construcción activa de un ambiente basado en el respeto mutuo, la solidaridad y la resolución pacífica de conflictos (Del Rey et al., 2009). Según Fierro-Evans y Carbajal-Padilla (2019), la convivencia escolar se compone de tres dimensiones fundamentales: inclusión, democracia y paz. Estas dimensiones son esenciales para crear un entorno educativo que promueva el desarrollo integral de los estudiantes.

El objetivo principal de esta ponencia es presentar estrategias efectivas y adaptadas al contexto local de Puerto Boyacá para mejorar significativamente la convivencia en los entornos educativos. Nos basaremos en un enfoque ecológico (Bronfenbrenner, 1979), reconociendo que la convivencia escolar está influenciada por múltiples factores a nivel individual, interpersonal, institucional y sociocultural.

Exploraremos enfoques basados en la participación comunitaria, la resolución pacífica de conflictos y la promoción de valores. Estos enfoques se fundamentan en investigaciones que demuestran la eficacia de estrategias como el desarrollo de habilidades socioemocionales (Goleman, 1995; Fernández-Berrocal & Extremera, 2002), la implementación de programas de resolución de conflictos (Torrego, 2000; Jones, 2004), y la promoción de la participación democrática de los estudiantes (Apple & Beane, 1995; Puig Rovira, 2000). Además, abordaremos la importancia del clima escolar, definido por Cohen et al. (2009) como la calidad y el carácter de la vida escolar. Un clima escolar positivo se asocia con mejores resultados académicos, mayor bienestar emocional y menor incidencia de problemas conductuales (Ortega-Ruiz et al., 2011; Wang et al., 2010).

En el contexto específico de Puerto Boyacá, consideraremos los desafíos locales y las oportunidades para implementar estas estrategias. Reconocemos que la convivencia escolar se construye a través de las interacciones cotidianas entre todos los miembros de la comunidad educativa (Córdoba-Alcaide et al., 2016), y, por lo tanto, nuestras propuestas involucrarán a estudiantes, docentes, personal administrativo y familias.

A lo largo de esta ponencia, exploraremos cómo estas estrategias pueden ser implementadas de manera efectiva en las escuelas de Puerto Boyacá, con el objetivo final de crear entornos educativos más seguros, inclusivos y propicios para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes.

1. Diagnóstico de la situación actual

Análisis de los desafíos de convivencia en las escuelas de Puerto Boyacá

La convivencia escolar en Puerto Boyacá enfrenta diversos retos que reflejan la complejidad del entorno educativo y social del municipio. Utilizando el enfoque ecológico de Bronfenbrenner (1979), podemos identificar problemas en múltiples niveles:

- A nivel microsistémico (aula y relaciones inmediatas): Se observan casos de bullying y ciberacoso entre estudiantes, que según Olweus (1993) y Kowalski et al. (2014), pueden tener consecuencias graves para el bienestar emocional y el rendimiento académico de las víctimas. También se detectan dificultades en la relación profesor-alumno, que según Pianta et al. (2012), son cruciales para el compromiso escolar y el aprendizaje.
- A nivel mesosistémico (interacciones entre microsistemas): Se evidencia una falta de comunicación efectiva entre la escuela y las familias, lo que según Epstein (2011) puede afectar negativamente el apoyo que reciben los estudiantes en su proceso educativo.
- A nivel exosistémico (entornos indirectos): Las políticas educativas locales y los recursos comunitarios disponibles no siempre están alineados con las necesidades de convivencia escolar, lo que según Swearer y Hymel (2015) puede limitar la efectividad de las intervenciones.
- A nivel macrosistémico (patrones culturales y valores): Se detectan actitudes y creencias que normalizan ciertas formas de violencia o discriminación, lo que según Hong y Espelage (2012) puede perpetuar problemas de convivencia escolar.

Factores socioeconómicos y culturales que influyen en la convivencia escolar

La situación de convivencia escolar en Puerto Boyacá está influenciada por diversos factores contextuales:

- Desigualdad socioeconómica: Las disparidades económicas entre los estudiantes pueden generar tensiones y exclusión social dentro de las escuelas. Según Hopson y Lee (2011), el clima escolar puede mitigar los efectos negativos de la pobreza familiar en los resultados académicos y conductuales.
- Diversidad cultural: Puerto Boyacá, como muchas regiones de Colombia, alberga una población diversa. Esta diversidad, si no se maneja adecuadamente, puede llevar a conflictos interculturales. Sin embargo, como señalan Osler y Starkey (2006), también representa una oportunidad para fomentar la ciudadanía democrática y el respeto a la diferencia.

- Violencia comunitaria: La historia de conflicto armado en la región puede tener un impacto en las dinámicas de convivencia escolar. Chaux (2012) ha señalado cómo la exposición a la violencia comunitaria puede afectar las habilidades socioemocionales de los estudiantes y su capacidad para resolver conflictos de manera pacífica.
- Brechas digitales: El acceso desigual a la tecnología puede exacerbar problemas de exclusión y crear nuevas formas de acoso, como el ciberacoso. Wang et al. (2009) han destacado la importancia de abordar estas nuevas formas de agresión en las estrategias de convivencia escolar.
- Roles de género tradicionales: Las expectativas y normas de género pueden influir en las dinámicas de convivencia, perpetuando desigualdades y formas de violencia basadas en género. Crick y Grotpeter (1995) han señalado cómo estas dinámicas pueden manifestarse en formas de agresión relacional.

Este diagnóstico detallado de la situación actual en Puerto Boyacá nos permite comprender mejor los desafíos específicos que enfrentan las escuelas del municipio en términos de convivencia escolar. Esta comprensión es fundamental para diseñar e implementar estrategias efectivas y contextualizadas que aborden de manera integral los problemas identificados. En las siguientes secciones de la ponencia, exploraremos cómo las estrategias propuestas pueden abordar estos desafíos específicos, teniendo en cuenta los factores socioeconómicos y culturales que influyen en la convivencia escolar en Puerto Boyacá.

2. Estrategias propuestas

a) Implementación de programas de mediación escolar

La mediación escolar es una estrategia efectiva para la resolución pacífica de conflictos. Según Torrego (2000), este enfoque empodera a los estudiantes para resolver sus propios conflictos de manera constructiva. En Puerto Boyacá, proponemos:

- Formación de estudiantes mediadores: Capacitar a un grupo diverso de estudiantes en técnicas de mediación, siguiendo el modelo de Ibarrola-García e Iriarte Redín (2013). Esta formación incluirá habilidades de comunicación, escucha activa y resolución de problemas.
- Establecimiento de protocolos de resolución de conflictos: Desarrollar procedimientos claros para la mediación, adaptados al contexto local. Estos protocolos se basarán en los principios de justicia restaurativa propuestos por Wachtel (2013), que buscan reparar el daño causado y restablecer las relaciones.

Un estudio de Turnuklu et al. (2010) demostró que los programas de mediación entre pares pueden reducir significativamente la agresión en las escuelas.

b) Fortalecimiento de la comunicación escuela-familia-comunidad

La colaboración entre escuela, familia y comunidad es crucial para una convivencia escolar positiva. Siguiendo el modelo de Epstein (2011), proponemos:

- Creación de espacios de diálogo y participación: Establecer foros regulares donde representantes de la escuela, las familias y la comunidad puedan discutir y abordar los desafíos de convivencia. Estos espacios se basarán en los principios de participación democrática propuestos por Apple y Beane (1995).
- Programas de escuela para padres enfocados en convivencia: Desarrollar talleres que proporcionen a las padres herramientas para fomentar una convivencia positiva en casa y apoyar los esfuerzos de la escuela. Estos programas se basarán en las investigaciones de Henderson y Mapp (2002) sobre la participación efectiva de las familias en la educación.

c) Desarrollo de habilidades socioemocionales

Las habilidades socioemocionales son fundamentales para una convivencia escolar positiva. Basándonos en el trabajo de Goleman (1995) y Fernández-Berrocal y Extremera (2002), proponemos:

- Integración de la educación emocional en el currículo: Incorporar el desarrollo de habilidades como la autoconciencia, la autorregulación y la empatía en todas las asignaturas. Esto se alinea con los hallazgos de Durlak et al. (2011), que demostraron los beneficios del aprendizaje socioemocional en el rendimiento académico y el comportamiento de los estudiantes.
- Talleres prácticos sobre empatía, asertividad y manejo de emociones: Organizar sesiones interactivas que permitan a los estudiantes practicar estas habilidades en situaciones reales. Estos talleres se basarán en los principios de la inteligencia emocional propuestos por Mayer y Salovey (1997).

d) Promoción de la diversidad y la inclusión

Dado el contexto diverso de Puerto Boyacá, es crucial fomentar un ambiente inclusivo. Basándonos en el trabajo de Osler y Starkey (2006) sobre ciudadanía democrática, proponemos:

- Campañas de sensibilización sobre respeto a la diferencia: Desarrollar iniciativas que celebren la diversidad cultural, étnica y de género presente en las escuelas. Estas campañas se alinearán con los principios de educación intercultural propuestos por Banks (2004).
- Actividades interculturales que celebren la diversidad local: Organizar eventos que permitan a los estudiantes compartir y apreciar las diferentes culturas presentes en Puerto Boyacá. Estas actividades se basarán en el enfoque de educación para la ciudadanía global de UNESCO (2015).

e) Uso de tecnologías para la convivencia positiva

Reconociendo la importancia creciente de la tecnología en la vida de los estudiantes, proponemos:

- Plataformas digitales para reportar y gestionar conflictos: Implementar sistemas en línea que permitan a los estudiantes reportar problemas de convivencia de manera segura y anónima. Estas plataformas se basarán en los principios de prevención del ciberacoso propuestos por Kowalski et al. (2014).
- Redes sociales escolares para fomentar la interacción positiva: Crear espacios digitales supervisados donde los estudiantes puedan interactuar de manera positiva y colaborativa. Estas redes se diseñarán siguiendo las pautas de uso seguro de redes sociales en educación propuestas por Livingstone (2014).

Estas estrategias, basadas en investigaciones y adaptadas al contexto de Puerto Boyacá, buscan abordar de manera integral los desafíos de convivencia escolar identificados en el diagnóstico. Su implementación requerirá un esfuerzo coordinado de toda la comunidad educativa, pero tiene el potencial de transformar significativamente el clima escolar y mejorar el bienestar de los estudiantes.

3. Implementación y seguimiento

Plan de acción gradual adaptado a cada institución.

La implementación efectiva de estrategias para mejorar la convivencia escolar requiere un enfoque gradual y adaptativo, reconociendo las características únicas de cada institución educativa (Elias et al., 2015). A continuación, se presenta un plan de acción en fases que puede ser ajustado según las necesidades específicas de cada escuela en Puerto Boyacá:

Fase 1: Diagnóstico y Sensibilización (2-3 meses).

1. Realizar una evaluación integral del clima escolar utilizando herramientas validadas como el Cuestionario del Clima Social del Centro Escolar (Trianes et al., 2006).

2. Organizar talleres de sensibilización sobre la importancia de la convivencia escolar para toda la comunidad educativa, basados en el modelo de aprendizaje socioemocional de CASEL (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning, 2020).
3. Formar un comité de convivencia escolar con representantes de todos los estamentos, siguiendo las recomendaciones de Ortega-Ruiz y Del Rey (2004) para la gestión democrática de la convivencia.

Fase 2: Planificación y Capacitación (3-4 meses).

1. Desarrollar un plan de convivencia escolar adaptado a las necesidades identificadas en la fase de diagnóstico, utilizando el enfoque de planificación participativa propuesto por Kemmis y McTaggart (2005).
2. Capacitar al personal docente y administrativo en estrategias de manejo de conflictos y promoción de la convivencia positiva, basándose en el modelo de desarrollo profesional docente de Darling-Hammond et al. (2017).
3. Implementar un programa de formación de estudiantes mediadores, siguiendo la metodología de Torrego (2013) para la mediación de conflictos en instituciones educativas.

Fase 3: Implementación Inicial (6-8 meses).

1. Poner en marcha las estrategias de mejora de la convivencia escolar, priorizando aquellas identificadas como más urgentes en el diagnóstico inicial.
2. Establecer un sistema de comunicación efectiva entre la escuela y las familias, basado en el modelo de participación familiar de Epstein (2011).
3. Integrar actividades de desarrollo de habilidades socioemocionales en el currículo, siguiendo las pautas del programa RULER (Brackett et al., 2019) para la educación emocional.

Fase 4: Evaluación y Ajuste (2-3 meses).

1. Realizar una evaluación intermedia del impacto de las estrategias implementadas, utilizando métodos mixtos de investigación educativa (Creswell & Plano Clark, 2018).
2. Ajustar el plan de convivencia escolar según los resultados de la evaluación, aplicando el modelo de mejora continua propuesto por Deming (1986).
3. Compartir las lecciones aprendidas y buenas prácticas entre las diferentes instituciones educativas de Puerto Boyacá, fomentando una comunidad de aprendizaje profesional (DuFour & Fullan, 2013).

Fase 5: Consolidación y Expansión (Ongoing)

1. Integrar plenamente las estrategias exitosas en la cultura y prácticas cotidianas de la institución, siguiendo el modelo de cambio organizacional de Kotter (2012).

2. Desarrollar iniciativas de mentoría entre pares, donde las instituciones con mejores resultados apoyen a otras en su proceso de mejora de la convivencia escolar (Huling & Resta, 2001).

3. Establecer alianzas con entidades locales y regionales para sostener y expandir los esfuerzos de mejora de la convivencia escolar, basándose en el enfoque de desarrollo comunitario de Epstein et al. (2018).

Este plan de acción gradual proporciona un marco flexible que puede adaptarse a las necesidades específicas de cada institución educativa en Puerto Boyacá. La implementación cuidadosa y reflexiva de estas fases, con la participación activa de toda la comunidad educativa, puede conducir a mejoras significativas y sostenibles en la convivencia escolar.

Indicadores de evaluación y mejora continua

La implementación efectiva de estrategias para mejorar la convivencia escolar requiere un sistema robusto de evaluación y mejora continua. Este sistema debe basarse en indicadores claros y medibles que permitan monitorear el progreso y realizar ajustes oportunos (Bradshaw et al., 2014). A continuación, se presentan los indicadores clave y el proceso de mejora continua:

Indicadores Cuantitativos:

1. Incidencia de conflictos: Reducción en el número de reportes de bullying, ciberacoso y otros tipos de violencia escolar

2. Clima escolar: Mejora en las puntuaciones de encuestas estandarizadas sobre percepción del clima escolar, como el Georgia Brief School Climate Inventory (La Salle et al., 2018).

3. Rendimiento académico: Incremento en las calificaciones promedio y tasas de graduación

4. Asistencia escolar: Aumento en las tasas de asistencia y reducción del ausentismo crónico

5. Participación en programas: Porcentaje de estudiantes, docentes y padres involucrados en iniciativas de convivencia escolar

Indicadores Cualitativos:

1. Calidad de las relaciones: Mejora en la percepción de las relaciones entre estudiantes, y entre estudiantes y docentes, evaluada a través de grupos focales y entrevistas
2. Sentido de pertenencia: Aumento en el sentimiento de conexión y pertenencia a la comunidad escolar, medido a través de narrativas y observaciones
3. Resolución de conflictos: Mejora en las habilidades de los estudiantes para resolver conflictos de manera pacífica, evaluada mediante simulaciones y observaciones
4. Competencias socioemocionales: Desarrollo de habilidades como empatía, autorregulación y toma de decisiones responsables, evaluado a través de rúbricas y portafolios

Proceso de Mejora Continua:

El proceso de mejora continua se basará en el ciclo PDCA (Plan, Do, Check, Act) de Deming (1986), adaptado al contexto educativo:

1. **Planificar:** Establecer objetivos claros y medibles para cada indicador, basados en el diagnóstico inicial y las prioridades de la institución.
2. **Hacer:** Implementar las estrategias de mejora de la convivencia escolar, recolectando datos de manera sistemática sobre los indicadores establecidos.
3. **Verificar:** Analizar los datos recolectados, comparándolos con los objetivos establecidos. Utilizar métodos mixtos de investigación para obtener una comprensión profunda de los resultados
4. **Actuar:** Basándose en el análisis, realizar ajustes en las estrategias implementadas. Celebrar los éxitos y abordar las áreas de mejora identificadas.

Este proceso debe realizarse de manera cíclica, con evaluaciones formales al menos dos veces al año, y revisiones informales más frecuentes. Es crucial involucrar a toda la comunidad educativa en este proceso, fomentando una cultura de evaluación participativa y mejora continua. La combinación de indicadores cuantitativos y cualitativos, junto con un proceso estructurado de mejora continua, permitirá a las instituciones educativas de Puerto Boyacá monitorear eficazmente sus esfuerzos para mejorar la convivencia escolar. Este enfoque integral no solo facilitará la identificación de áreas de mejora, sino que también proporcionará evidencia sólida del impacto de las intervenciones, contribuyendo así a la sostenibilidad y escalabilidad de las iniciativas exitosas.

Conclusiones

La mejora de la convivencia escolar en Puerto Boyacá es un desafío que exige un enfoque integral y participativo. Este enfoque no solo debe considerar la participación activa de todos los actores de la comunidad educativa—incluidos estudiantes, docentes, padres de familia y personal administrativo—sino también reconocer la importancia de la colaboración interinstitucional y el apoyo de la comunidad en general.

Las estrategias propuestas en esta ponencia están diseñadas para empoderar a cada uno de estos actores, fomentando un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida. Al otorgar un rol activo a todos los involucrados, se busca que cada miembro de la comunidad educativa se convierta en un agente de cambio, capaz de identificar problemas y proponer soluciones creativas y efectivas para mejorar la convivencia escolar. Este empoderamiento es esencial para garantizar que las intervenciones no solo sean sostenibles a largo plazo, sino también adaptables a las necesidades cambiantes de la comunidad.

La implementación exitosa de estas estrategias puede transformar el ambiente escolar de manera significativa. Al promover un clima de respeto, colaboración y apoyo mutuo, se contribuye no solo a la mejora de la calidad educativa, sino también al desarrollo social del municipio. Un ambiente escolar positivo y seguro es fundamental para el bienestar emocional y académico de los estudiantes, y por ende, para su capacidad de alcanzar su máximo potencial. Asimismo, una mejor convivencia escolar tiene el potencial de fortalecer los lazos comunitarios, creando una red de apoyo más sólida que trasciende los límites de la institución educativa.

En última instancia, estas acciones no solo buscan impactar la vida de los estudiantes durante su tiempo en la escuela, sino que también pretenden sembrar las bases para una sociedad más equitativa y cohesionada en Puerto Boyacá. La educación de calidad, entendida como un proceso que va más allá del aula, es un pilar fundamental para el desarrollo social y económico de cualquier comunidad, y la mejora de la convivencia escolar es una pieza clave en este proceso.

Referencias bibliográficas

Apple, M. W., & Beane, J. A. (Eds.). (1995). *Democratic schools*. Association for Supervision and Curriculum Development.

- Brackett, M. A., Bailey, C. S., Hoffmann, J. D., & Simmons, D. N. (2019). RULER: A theory-driven, systemic approach to social, emotional, and academic learning. *Educational Psychologist*, 54(3), 144-161. <https://doi.org/10.1080/00461520.2019.1614447>
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.
- Chaux, E. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar*. Ediciones Uniandes.
- Cohen, J., McCabe, E. M., Michelli, N. M., & Pickeral, T. (2009). School climate: Research, policy, practice, and teacher education. *Teachers College Record*, 111(1), 180-213.
- Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (CASEL). (2020). CASEL'S SEL framework: What are the core competence areas and where are they promoted? <https://casel.org/casel-sel-framework-11-2020/>
- Córdoba-Alcaide, F., Del Rey, R., & Ortega-Ruiz, R. (2016). Conflictividad: un estudio sobre problemas de convivencia escolar en Educación Primaria. *Temas de Educación*, 22(2), 189-205.
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). SAGE Publications.
- Crick, N. R., & Grotpeter, J. K. (1995). Relational aggression, gender, and social-psychological adjustment. *Child Development*, 66(3), 710-722.
- Darling-Hammond, L., Hyler, M. E., & Gardner, M. (2017). *Effective teacher professional development*. Learning Policy Institute.
- Del Rey, R., Ortega, R., & Fera, I. (2009). Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(3), 159-180.
- Deming, W. E. (1986). *Out of the crisis*. Massachusetts Institute of Technology, Center for Advanced Engineering Study.
- DuFour, R., & Fullan, M. (2013). *Cultures built to last: Systemic PLCs at work*. Solution Tree Press.
- Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. *Child Development*, 82(1), 405-432.

- Elias, M. J., Leverett, L., Duffell, J. C., Humphrey, N., Stepney, C., & Ferrito, J. (2015). Integrating SEL with related prevention and youth development approaches. In J. A. Durlak, C. E. Domitrovich, R. P. Weissberg, & T. P. Gullotta (Eds.), *Handbook of social and emotional learning: Research and practice* (pp. 33-49). The Guilford Press.
- Epstein, J. L. (2011). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools* (2nd ed.). Westview Press.
- Epstein, J. L., Sanders, M. G., Sheldon, S. B., Simon, B. S., Salinas, K. C., Jansorn, N. R., Van Voorhis, F. L., Martin, C. S., Thomas, B. G., Greenfeld, M. D., Hutchins, D. J., & Williams, K. J. (2018). *School, family, and community partnerships: Your handbook for action* (4th ed.). Corwin Press.
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29(1), 1-6.
- Fierro-Evans, C., & Carbajal-Padilla, P. (2019). Convivencia escolar: Una revisión del concepto. *Psicoperspectivas*, 18(1), 9-27.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. Bantam Books
- Henderson, A. T., & Mapp, K. L. (2002). *A new wave of evidence: The impact of school, family, and community connections on student achievement*. Southwest Educational Development Laboratory.
- Hong, J. S., & Espelage, D. L. (2012). A review of research on bullying and peer victimization in school: An ecological system analysis. *Aggression and Violent Behavior*, 17(4), 311-322.
- Hopson, L. M., & Lee, E. (2011). Mitigating the effect of family poverty on academic and behavioral outcomes: The role of school climate in middle and high school. *Children and Youth Services Review*, 33(11), 2221-2229.
- Huling, L., & Resta, V. (2001). Teacher mentoring as professional development. *ERIC Digest*.
- Ibarrola-García, S., & Iriarte Redín, C. (2013). La influencia positiva de la mediación escolar en la mejora de la calidad docente e institucional: percepciones del profesor mediador. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17(1), 367-384.
- Jones, T. S. (2004). Conflict resolution education: The field, the findings, and the future. *Conflict Resolution Quarterly*, 22(1-2), 233-267.

- Kemmis, S., & McTaggart, R. (2005). Participatory action research: Communicative action and the public sphere. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *The Sage handbook of qualitative research* (3rd ed., pp. 559-603). Sage Publications Ltd.
- Kotter, J. P. (2012). *Leading change*. Harvard Business Review Press.
- Kowalski, R. M., Giumetti, G. W., Schroeder, A. N., & Lattanner, M. R. (2014). Bullying in the digital age: A critical review and meta-analysis of cyberbullying research among youth. *Psychological Bulletin*, 140(4), 1073-1137.
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? In P. Salovey & D. J. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications* (pp. 3-31). Basic Books.
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Blackwell Publishing.
- Ortega-Ruiz, R., & Del Rey, R. (2004). *Construir la convivencia*. Edebé.
- Ortega-Ruiz, R., Del Rey, R., & Sánchez, V. (2011). *Nuevas dimensiones de la convivencia escolar y juvenil. Ciberconducta y relaciones en la Red: Ciberconvivencia*. Ministerio de Educación.
- Ortega-Ruiz, R., Del Rey, R., & Casas, J. A. (2012). La convivencia escolar: clave en la predicción del bullying. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 5(1), 91-102.
- Osler, A., & Starkey, H. (2006). Education for democratic citizenship: A review of research, policy and practice 1995–2005. *Research Papers in Education*, 21(4), 433-466.
- Pianta, R. C., Hamre, B. K., & Allen, J. P. (2012). Teacher-student relationships and engagement: Conceptualizing, measuring, and improving the capacity of classroom interactions. In S. L. Christenson, A. L. Reschly, & C. Wylie (Eds.), *Handbook of research on student engagement* (pp. 365-386). Springer.
- Puig Rovira, J. M. (2000). ¿Cómo hacer escuelas democráticas? *Educação e Pesquisa*, 26(2), 55-69.
- Torrego, J. C. (2000). *Mediación de conflictos en instituciones educativas: Manual para la formación de mediadores*. Narcea.
- Torrego, J. C. (2013). *La ayuda entre iguales para mejorar la convivencia escolar: Manual para la formación de alumnos/as ayudantes*. Narcea.
- Trianes, M. V., Blanca, M. J., de la Morena, L., Infante, L., & Raya, S. (2006). Un cuestionario para evaluar el clima social del centro escolar. *Psicothema*, 18(2), 272-277.

- Turnuklu, A., Kacmaz, T., Gurler, S., Sevkin, B., Turk, F., Kalender, A., & Zengin, F. (2010). The effects of conflict resolution and peer mediation training on primary school students' level of aggression. *Education 3-13*, 38(1), 13-22.
- Wachtel, T. (2013). Defining restorative. *International Institute for Restorative Practices*, 12, 1-12.
- Wang, J., Iannotti, R. J., & Nansel, T. R. (2009). School bullying among adolescents in the United States: Physical, verbal, relational, and cyber. *Journal of Adolescent Health*, 45(4), 368-375.
- Wang, M. T., Selman, R. L., Dishion, T. J., & Stormshak, E. A. (2010). A tobit regression analysis of the covariation between middle school students' perceived school climate and behavioral problems. *Journal of Research on Adolescence*, 20(2), 274-286